

X Concurso Literario Luvina Joven

Â

El espectro de Teufelsofen  
Erick Orlando Aceves Parra  
Preparatoria 5

Rayones de colores adornaban una arrugada hoja de papel blanca, Devin Bamberg admiraba la ilustraci3n con una sonrisa en el rostro, en el dibujo se pod3an ver los descuidados rayones que deban forma a lo que parec3a a dos personas, un hombre y una ni3a, ninguno de los dos ten3a facciones, pero era f3cil adivinar quienes eran, el cabello rubio de la ni3a del dibujo era igual al de la que lo dibuj3 y el hombre era muy parecida a Devin, pero la joven dibujante no dejo su dibujo a interpretaciones ya que en el dibujo escribi3 âœPapa y Agathaâœ. Devin no pod3a de dejar de sonre3r, ternura, despu3s de lo que sucedi3 en el frio infierno a 15 millas de la frontera polaca, para Devin, Agatha, su hija representaba el perd3n de alguna generosa deidad que hab3a perdonado todos sus pecados y cr3menes y le hab3a dado otra oportunidad, para Devin su pasado hab3a quedado atr3s, Teufelsofen hab3a quedado atr3s <<Â¿Teufelsofen? Hace mucho que no pensaba en ese lugar>> pensaba cada que algo le recordaba, el trataba de olvidarlo, pensaba que si pretend3a olvidarlo este recuerdo se ir3a, sus cr3menes quedar3an borrados y las pesadillas se ir3an con ellos, pero hab3a algo en s3 mismo que le recordaba siempre que el pasado es un perseguidor dif3cil de burlar. la madre de Agatha muri3 de una fuerte tuberculosis hacia 5 a3os atr3s cuando Agatha solo ten3a 2 a3os, desde entonces Devin tuvo que encargarse de ella, la sol3a visitar por las noches antes de dormir, ve3a a su querida hija y se repet3a asustado que ella estaba a salvo, los nazis ya no exist3an, Alemania hab3a perdido, pero aun as3 tem3a de su pasado, tem3a por su seguridad.

Â Â Â Â De repente la sonrisa que en un principio hab3a tenido se transform3 en un rostro melanc3lico y preocupado, fue entonces que la puerta son3, Agatha estaba en casa, hab3a salido a recoger tr3boles del pasto, pero el ocaso la hab3a alcanzado, entonces Devin dej3 el dibujo donde lo hab3a encontrado y se puso a hojear un libro

Â Â Â Â - Â¿Qu3 est3s haciendo, pap3? - dijo la ni3a de forma entonada

Â Â Â Â - Oh, ah3- estas honing (1), nada solo estaba estudiando mi e-esp3ol- dijo el haciendo un muy disimulado esfuerzo al pronunciar todas las palabras

Â Â Â Â - Â¿te ayudo? âœ pregunt3 ella, ella fue ense3ada leer y escribir por la mujer del bibliotecario Molina, un viejo amigo suyo, tambi3n se hab3a ofrecido a ayudarlo con su esp3ol, pero Devin siempre se mostr3 un poco distante, no le gustaba la idea de vivir en Bariloche, pero no ten3a opci3n puesto que en ning3n otro lugar en argentina los alemanes eran tan bien recibidos, Devin despu3s de los 9 a3os de vivir en una peque3a granja que compr3, enamorarse, casarse, tener a Agatha, quedar viudo y criar de su hija pr3xima a cumplir 8 a3os, su esp3ol era decente e incluso a menudo era fluido pero aun as3- el sent3a que necesitaba practicar, quer3a borrar todo rastro de su origen alem3n era por eso que hab3a comprado un libro de poes3a y cuentos cortos llamado âœen un campo de girasolesâœ de una peque3a casa editorial llamada âœabadejoâœ los cuales cada noche le3a y ensayaba para mejorar su acervo en esp3ol.Â

Â Â Â Â - no te preocupes, solo leo

Â Â Â Â - Â¿puedo ver?

Â Â Â Â - s3-, ven- la sent3 en sus piernas mientras le se3alaba en que parte iba- el cuento se llama âœel manuscrito de sebasâœ es de un escritor de M3xico, escuche que est3 muy adelantada a su 3poca- dijo Devin cuidando su pronunciaci3n, despu3s tom3 el dedo 3ndice de su hija y lo puso en la parte en la que le3a, despu3s la ley3- âœeme p el brazo por los hombros y me ofrece uno de sus cigarrillos. Nos sentamos a fumar en silencio, mirando ambos hacia la distancia, en direcciones distintasâœ dijo con relativa fluidez.

Â Â Â Â - qu3 bonito- se limit3 a decir ella- eso es el amor, Â¿papa?

Â Â Â Â - es parte del amor, a veces no importa que dos personas se amen, simplemente por alguna raz3n se terminan distanci3ndose a eso se refiere el cuento, pero es parte de la vida.

Â Â Â Â - Â¿eso me ocurrir3 a mi pap3?

Â Â Â Â - no, aun tienes mucho tiempo antes de pensar en esas cosas.

Â Â Â Â - Â¿eso te ocurri3 con mam3? Â¿Tambi3n sucede cuando la gente muere? - al escuchar eso su sonrisa se torn3 en un amargo vestigio de tristeza

Â Â Â Â - creo que cuando una persona que amas muere, no se mira en diferente direcci3n a la otra personaâœI creo que uno empieza a vivir por esa persona, sus recuerdos, pero ven ya es hora de dormir. âœ dijo para no ponerse sentimental frente a su hija. Despu3s de arroparla, se fue a su habitaci3n y se acost3 y mientras miraba el techo de madera y concreto, sent3a que algo no marchaba bien pero pronto el sue3o borr3 el mal presagio.

Â Â Â Â Despert3, el dolor era invasivo, sus mu3ecas estaban atadas con lo que parec3a un pa3uelo muy resistente, estaba en un lugar que el crey3 era una bodega, una tuber3a a medio oxidar pasaba por su espalad imposibilitando su escape

Â Â Â Â - Gr3s Spektrum von Teufelsofen- dijo una voz grave a sus espaldas

Â Â Â Â - disculp3, pero yo solo vine al pueblo para comprar despensa, yo solo hablo e-esp3ol, yo no me meto con nadie me est3 confundiendo.

Â Â Â Â - Â¿sabes? A decir verdad, te creerÃ-a, lo digo en serio, por desgracia para vos, he visto tantas veces tu rostro, que os reconocerÃ-a donde quiera, ahora dime cÃ³mo te llamas, te habrÃ-a matado, pero quiero conocer el verdadero nombre del espectro de Teufelsofen. - despuÃ©s de pensar un poco sobre las palabras de su captor, descubriÃ³ que el negar todo serÃ-a infructuoso.

Â Â Â Â -no eres de por aquÃ-, Â¿cierto? Suenas espaÃ±ol, amigo dÃ©jame decirte que Teufelsofen es solo un mito, era un truco para asustar a los judÃ-os y traidores de la patria, ahora dÃ©jame ir, por favor, tengo una hija, amigo, por favor

Â Â Â Â - Â¿Teufelsofen no existe? Pero si yo mismo derrumbe sus puertas hace 16 aÃ±os, medio mes antes de que el ejÃ©rcito nazi dejara las armas me parece, recuerdo cuando los tanques llenos soldados partÃ-an del campo de concentraciÃ³n hacia BerlÃ-n supongo para defender la capital del avance soviÃ©tico, yo vivÃ-a en Boitila un pequeÃ±o pueblo a apenas a 3 millas de Teufelsofen, significa la estufa del diablo en alemÃ¡n, Â¿no? Que apropiado nombre. - dijo el hombre tras Â©l, Devin permaneciÃ³ callado, con un nudo de pÃ¡nico en la garganta, Â©l sabÃ-a de Teufelsofen, el sabÃ-a de Â©l. â€“ mirad permitidme contaros, una pequeÃ±a historia, vuestra leyenda- continuÃ³ diciendo la voz tras el- despuÃ©s de que mÃ¡s de la mitad de sus soldados viajaran hacia BerlÃ-n, y despuÃ©s de 3 prolongados dÃ-as de juntas furtivas en el pueblo, decidimos atacar Teufelsofen el complejo aÃ³n estaba en construcciÃ³n por lo que fue fÃ¡cil penetrar en Â©l, no pasaron mÃ¡s de dos minutos para saber que ese no era un campo de concentraciÃ³n de trabajos forzados como nos habÃ-an contado que eran lugares como Auschwitz, Teufelsofen era menos que una carnicerÃ-a, en menos de 6 horas ya no quedaba ningÃºn nazi en piel, uno de los generales enemigos que se quedÃ³ a coordinar el lugar decidiÃ³ quemar los registros, por fortuna nos quedamos con una sola copia con los nombres de los malditos al mando, pero uno de ellos habÃ-a sido arrancado, solo tenÃ-a la mitad de la fotografÃ-a, interrogamos a cada prisionero para saber quiÃ©n era ese alguien, nadie hablÃ³- rio- incluso creÃ-mos que eras un maldito fantasma, es por eso que los muchachos os apodaron â€œel espectro de Teufelsofenâ€•, despuÃ©s de tomar ver la aberraciÃ³n de ese campo de concentraciÃ³n un grupo de 12 soldados decidimos cazar a cada maldito que estuviera involucrado con la construcciÃ³n de la estufa del diablo, yo estuve en EspaÃ±a por 7 aÃ±os, buscando a un soldado raso quien me entere que habÃ-a muerto un par de aÃ±os atrÃ¡s, es por eso que hablo en castellano â€“ rio de nuevo â€“ lo mÃ¡s gracioso de todo es que yo no vine a argentina a buscarte, vine a argentina a buscar informaciÃ³n de un tal general Schneider, muriÃ³ y tan solo buscaba allegados militares, entonces fue cuando os vi, el espectro de Teufelsofen cruzando pacÃ-ficamente la calleÃ con canas asomÃ¡ndose por sus patillas y arrugas por el peso de los aÃ±os, ahora me vais a decir como os llamas

Â Â Â Â - no era nadie importante en ese lugar solo era un simple administrador, yo solo abrÃ-a la puerta en la caseta cada vez que el tren llegaba y acomodaba los registros. Solo era un empleado.

Â Â Â Â - le abriste las puertas del infierno a al menos 350 judÃ-os, eso te hace ayudante de satanÃ¡s.

Â Â Â Â - no, escÃ°chame, el agosto 8 de 1945 escuche a dos oficiales de turno hablar de la explosiÃ³n en JapÃ³n, tal destrucciÃ³n, me asusto, esa noche tome mis cosas, entre a las salas de registros y arranque mi nombre del memorÃ¡ndum y escapÃ© de ese lugar en el Ãºltimo tren militar, la segunda explosiÃ³n en Nagasaki me di la oportunidad de salir del paÃ-s y en menos de tres dÃ-as tomar un barco a SudamÃ©rica, te juro que jamÃ¡s mate a nadie, por favor crÃ©eme, dÃ©jame ir, por favor.

Â Â Â Â - Â¿cuÃ¡l es vuestro nombre? Â¿CÃ³mo os llamÃ¡is?

Â Â Â Â - mi hija me espera en casa, por favor

Â Â Â Â - gÃ³wno (2) decidme tu nombre

Â Â Â Â -Ã mi hijaâ€- dejo de suplicar al sentir el caÃ±Ã³n de una pistola en su nuca, entonces las lÃ¡grimas empezaron a brotar de sus ojos

Â Â Â Â - decidme tu nombre, u os juro que os matarÃ©, buscare cualquier identificaciÃ³n en vuestra billetera e irÃ© a matar vuestra hija. - esto Ãºltimo llenÃ³ de rabia el rostro y pecho de Devin quien se tranquilizÃ³ y dijo sus Ãºltimas palabras

Â Â Â Â - mi nombre es Devin Bamberg, crecÃ- en un hogar nazi en el sur de Alemania, mi padre Aurelio Bamberg me enseÃ±Ã³ cÃ³mo debÃ-a de comportarse un buen soldado, mi madre hablaba de lo bien que me veÃ-a con el uniforme â€“ dijo sollozando, recupero el aliento y continuÃ³- estuve dos aÃ±os abriendo una escotilla que dirigÃ-a hacia la muerte de cientos de personas, judÃ-os y compatriotas, y lo hice porque esa era la verdad que debÃ-a defender, la verdad con la que crecÃ- pero mi hija no, mi hija no es un nazi, por lo tanto la dejarÃ¡s en paz, yo nacÃ- en el nazismo y morirÃ© como un nazi, ahora quiero ver tu cara, quiero ver la cara del hombre que me asesinarÃ¡.-

Â Â Â Â Como respuesta solo fue una muy breve risa incrÃ©dula y el girar del revÃ³lver, es impresionante lo rÃ¡pido que una mente bien entrenada responde, ya que entre el efÃ-mero y fugaz lapso que la aguja del percutor golpeaba la bala y el fulminante tronar del caÃ±Ã³n, Devin solo pudo pensar en esa maÃ±ana que despuÃ©s de levantarse, vestir a Agatha, caminar juntos hasta el pueblo donde dejo a su pequeÃ±a hija al cuidado de la esposa del bibliotecario Molina, mientras hacia las compras, por primera vez al pensar en su hija, dejÃ³ de pensar en el supuesto perdÃ³n divino, y una idea floreciÃ³ en su mente, tal vez de Agatha era el castigo divino, quizÃ¡ Dios querÃ-a verla crecer lo suficiente para amarla pero apartarla de su vida, con esa idea dejarÃ-a de existir, aÃ³n recuerda que al cruzar la calle en el sector industrial de Bariloche, sintiÃ³ una mirada espinando su espalda, al voltear a ver, en busca del dueÃ±o de esa mirada, lo vio y lo supo, lo estaban siguiendo, incluso pudo imaginar la cara del hombre lo veÃ-a, era el rostro de su violento pasado, el rostro de Teufelsofen, al pensarlo por segunda vez, mientras aceleraba el paso, recordÃ³ que el campo de Teufelsofen habÃ-a quemado y demolido aÃ±os atrÃ¡s, por lo tanto a pesar de no saber la identidad del cazador polaco, supo que era un fantasma, y creyÃ³ apropiado llamarlo el espectro de Teufelsofen.

La bala al rojo vivo saliÃ³ disparada del arma y Devin muriÃ³.

---

(2) Gãwno significa "mierda" en polaco

Â